

Tabla de capítulos

- Capítulo I. Que trata del nacimiento del príncipe Agesilao y de su figura y condiciones.
- Capítulo II. Cómo la reina Sidonia sintió mucho consuelo sintiéndose preñada, y del nacimiento de la princesa Diana.
- Capítulo III. Que trata del nacimiento del príncipe don Rogel y de su figura y condiciones.
- Capítulo IIII. Cómo don Florarlán, vencido de los amores de la imagen de la reina Cleofila, para la poder servir fue armado cavallero.
- Capítulo V. Cómo partido don Florarlán de Trapisonda ovo batalla con un cavallero, y lo que después con una donzella y una dueña passó.
- Capítulo VI. Cómo el cavallero que avía don Florarlán embiado con el escudo del duque vino a Trapisonda, y del desafío que el rey de Gaza hizo a don Florisel.
- Capítulo VII. De la batalla que don Florisel y el rey de Gaza hicieron, y de lo que d'ella sucedió.
- Capítulo VIII. Cómo el Cavallero del Fénix con tormenta fue echado en la Ínsula de Dardania, y de lo que en ella le avino.
- Capítulo IX. Cómo estando el Cavallero del Fénix sentado ante el castillo, vio venir el enano que la noche antes avía visto, y de lo que sucedió.
- Capítulo X. Cómo los cavalleros que con el Cavallero del Fénix avían hecho batalla se quexaron a la reina de Dardania de la princesa Lucenia su hija.
- Capítulo XI. Cómo a la reina vinieron nuevas como el gigante con su ejército venía para la ciudad de Dardania.
- Capítulo XII. Cómo el Cavallero del Fénix hizo la batalla con el gigante Madarán, y lo que de ella sucedió.
- Capítulo XIII. Cómo el rey de Gaza llegó a presentarse ante la reina Sidonia, y de las faciones y hermosura de Diana y sus maneras y condiciones.
- Capítulo XIIIII. Cómo Agesilao se enamoró por la imagen de Diana, y del consejo que don Arlanges de España le dio.
- Capítulo XV. Cómo Daraida y Garaya llegaron a la Ínsula de Guindaya, con lo más que en su llegada les avino.
- Capítulo XVI. Cómo Daraida y Garaya, apartados del Cavallero del Letrero, hallaron dos donzellas, y de lo que con ellas le[s] avino.

Capítulo XVII. Cómo Daraida y Garaya toparon un cavallero que traía tomado un palafrén a una donzella, y de lo que con él les avino.

Capítulo XVIII. Cómo Daraida y Garaya llegaron a la ciudad de Guindaya y de ahí fueron a la casa de la mar donde la reina Sidonia estava.

Capítulo XIX. Cómo la reina Sidonia llevó a la ciudad a Daraida y a Garaya y las dio a la princesa Diana.

Capítulo XX. Cómo Diana tañó la harpa ante Daraida y Garaya, y las razones que sobre ello passaron.

Capítulo XXI. Cómo la reina de la Ínsula de Dardania pidió al Cavallero del Fénix que se casasse con la princesa Lucenia su hija, y lo que él respondió.

Capítulo XXII. Cómo el rey de Lacedemonia vino de parte del soldán de Niquea a pedir a la emperatriz Niquea, para que fuesse a ver a su padre; y, partido con ella, lo que sucedió.

Capítulo XXIII. Cómo por todo el mundo fue publicado que la emperatriz ^{28^v} Niquea era muerta, y del sentimiento que por ella se hizo.

Capítulo XXIII. Cómo el emperador Amadís de Grecia aportó en el imperio Griego, y lo que allí le sucedió.

Capítulo XXV. Cómo Amadís de Grecia y su donzella Finistea tornaron a su camino, y de lo que les avino con la hermosa Angelea por causa de un cavallero.

Capítulo XXVI. Cómo el príncipe don Florisel con tormenta llegó a la Ínsula de Garia e, sin saber en qué tierra estava, entró en ella; y de las estrañas cosas que allí pasó.

Capítulo XXVII. Cómo don Florisel salió de donde la enana lo avía encerrado en un hermoso jardín, e lo que le sucedió después de salido d'él.

Capítulo XXVIII. De la cruel batalla que don Florisel con los jayanes e sus cavalleros ovo.

Capítulo XXIX. De la brava batalla que el príncipe Anastarax y su hijo don Filisel uvieron con uno de los jayanes y sus cavalleros, y del socorro que don Florisel les hizo.

Capítulo XXX. Cómo los príncipes don Florisel y Anastarax llegaron al castillo, y lo que con la jayana passaron.

Capítulo XXXI. Cómo don Fénix de Corinto y don Astibel de Mesopotamia toparon dos hermosas donzellas, y lo que con ellas passaron.

Capítulo XXXII. De la triste vida que Daraida passava en los amores de Diana.

Capítulo XXXIII. En que cuenta la causa porque la reina Cleofila vino a ver a Diana, y de su recebimiento.

Capítulo XXXIII. Cómo la reina Cleofila fue bien rescebida de la reina Sidonia e Diana.

Capítulo XXXV. Cómo las reinas y las que con ellas estaban provaron el aventura de la Cueva de la Torre, y lo que en la prueba les avino.

Capítulo XXXVI. Cómo don Rosarán y la duquesa de Baviera vinieron ante la reina Sidonia, y de la razón de su demanda.

Capítulo XXXVII. Cómo manteniendo la justa don Rosarán, don Fénix y don Astibel se provaron con él, y de lo que sobre la prueba hizieron las donzellas que con ellos venían.

Capítulo XXXVIII. De la peligrosa batalla que el Cavallero del Fénix e don Rosarán ovieron, y de la estraña aventura que en ella acaesció.

Capítulo XXXIX. Que cuenta quién era don Rosarán y la razón del encantamento de la Torre.

Capítulo XL. Cómo las reinas y Daraida y Garaya provaron el aventura de la Torre Encantada.

Capítulo XLI. Cómo el emperador Amadís de Grecia escusó la fuerça que a una donzella se hazía.

Capítulo XLII. De la burla que una donzella pensó hazer al emperador en el castillo que la donzella lo llevó.

Capítulo XLIII. Cómo el emperador Amadís de Grecia, aviendo passado con Finistea muchas razones, vio venir unas andas con compañía de dos jayanes y otros cavalleros que con ellos venían.

Capítulo XLIII. Cómo los cavalleros del jayán salieron donde se avían encerrado contra el emperador, y lo que después sucedió.

Capítulo XLV. De lo que a la princesa Lucela passó con su donzella Anastasiana y después con el emperador, aviéndole contado la causa de su venida.

Capítulo XLVI. Cómo siendo ya guarido el emperador de sus llagas passó muchas razones con la princessa Lucela, y ella cautelosamente hizo que se partiessen por mar al reino de Francia.

Capítulo XLVII. Cómo don Florisel y Anastarax partieron con su compañia del castillo de los jayanes y con tormenta fueron lançados en otra ínsula.

Capítulo XLVIII. Cómo don Florisel y Anastarax y la princesa Silvia y su compañía fueron presos por engaño por la dueña y sus hijos.

Capítulo XLIX. Cómo los reyes de Gaza y [Ruxia] <Bugía> embiaron a don Galtazar de Roxa Barva y sus hermanos a desafiar a la reina Sidonia si ella y su hija no quisiesen casar con ellos.

Capítulo L. Cómo don Galtazar de Roxa Barva dio la embaxada a la reina Sidonia, y lo que sobre ello la reina hizo.

Capítulo LI. De las palabras que Diana con Daraida passó sobre la batalla que avía aceptado, y cómo Daraida rescibió la orden de cavallería por mano del Cavallero del Fénix.

Capítulo LII. De cómo se hizo la batalla de los tres por tres, y de lo que d'ella sucedió.

Capítulo LIII. De lo que Diana passó con Daraida, estando en el lecho, y cómo llegó una donzella a la corte e pidió un don a la reina.

Capítulo LIIII. Cómo yendo la reina Cleofila e Garaya por la mar toparon un cossario llamado Grandán el Giboso, y de lo que con él les avino.

Capítulo LV. Cómo Garaya descubrió a la reina Cleofila cómo era cavallero, y lo que sobre ello passaron.

Capítulo LVI. Cómo yendo Daraida con la donzella Galtazira y su compañía, en una fuente les hizo una burla un cavallero.

Capítulo LVII. Cómo Daraida y su compañía fueron en busca de Fraudador de los Ardides, y de lo que les aconteció.

Capítulo LVIII. Cómo los cavalleros que Daraida embió llegaron a la reina Sidonia y le dieron el mandado de Daraida, contándole lo que con Fraudador avía passado; e cómo Lardenia descubrió a Diana el secreto de Agesilao.

Capítulo LIX. Cómo fatigados de la mar el emperador Amadís de Grecia y la princesa Lucela tomaron tierra; y cómo el emperador enojado se apartó d'ella, y ella con el gigante Mandroco fue en su demanda.

Capítulo LX. De cómo yendo la princesa Lucela con el gigante Mandroco en busca del emperador se vieron en gran peligro, y de lo que d'él les sucedió.

Capítulo LXI. De cómo aviendo el emperador librado la princesa sin le hablar se fue, y ella ovo de ir donde él estava.

Capítulo LXII. Cómo el emperador por su alta cavallería uvo y ganó el Castillo de Argantaz y puso en libertad los que en él estavan.

Capítulo LXIII. De la gran tristeza qu'el príncipe don Falanges y la princesa su muger tenían por no saber de su hijo Agesilao; y de las nuevas de la pérdida de la emperatriz Niquea y de todos los que en su busca avían ido; y cómo el príncipe se partió en su busca, y la princesa su muger después tras él.

Capítulo LXIII. Cómo Gandastes el Bravo, rey de Frigia, llegó a Trapisonda a demandar batalla a don Florisel, y de las palabras que entre él y el príncipe don Rogel passaron; y cómo don Rogel, siendo por él armado cavallero, lo venció en batalla.

Capítulo LXV. Cómo don Rogel guarido de sus llagas libró tres donzellas de tres cavalleros que las querían forçar, y de las palabras y burlas que con ellas passó.

Capítulo LXVI. Cómo don Rogel, tornado a su camino, derrocó en justa los cavalleros de la señora de los Cuatro Castillos, y de los amores que con ella tuvo.

Capítulo LXVII. Cómo el príncipe don Falanges de Astra llegó a una ínsula donde se vio en gran peligro, y de las grandes cosas que en su socorro acaecieron.

Capítulo LXVIII. Cómo don Rogel se enamoró de la infanta Leonida y don Filisel de Monte Espín de la infanta Anaxara. Y cómo la emperatriz Niquea dio a la duquesa de Gazén su ínsula, y ella y los d'ella fueron bautizados.

Capítulo LXIX. Cómo Galtazira contó a Daraida la ventura para que la llevaba, y cómo llegaron al reino de Tesalia, donde guaresció un cavallero de mano de dos donzellas.

Capítulo LXX. Cómo Daraida fue muy bien recebida de la reina de Tesalia y después que ovo visto los príncipes encantados se partió para el Castillo del Roquedo.

Capítulo LXXI. Cómo Daraida hizo batalla con el jayán del Castillo del Roquedo e con la fiera bestia Cavalión, con todo lo que después le sucedió.

Capítulo LXXII. Cómo, siendo desencantados, el rey don Rosafar e la reina Artífira fueron a ver a Daraida al Castillo del Roquedo.

Capítulo LXXIII. Cómo el emperador Amadís de Grecia y la princesa Lucela llegaron a donde estava el rey don Lucidor, y del sueño que el emperador soñó y de las palabras que con la princesa passó; y cómo tornó en busca de Niquea.

Capítulo LXXIII. Cómo el emperador y su donzella Finistea aportaron a una ínsula; y de la estraña aventura que allí les avino, donde mucho tiempo estuvieron.

Capítulo LXXV. Cómo la nao en que la emperatriz Niquea y los príncipes ivan aportó con tormenta a la Ínsula No Hallada, y de las estrañas cosas que vieron antes de verla.

Capítulo LXXVI. Cómo los sabios mostraron a los príncipes en el espejo de la torre de su castillo una graciosa aventura que, a la sazón, passava en la Ínsula de Guindaya.

Capítulo LXXVII. Cómo Alquife y Urganda a aquellos señores y señoras en el espejo de la torre mostraron otra graciosa aventura que a la sazón passava en la Ínsula de Guindaya.

Capítulo LXXVIII. Cómo partidos los sabios con aquellos príncipes que en su isla estaban, con tormenta fueron lançados a una ínsula; y de la estraña aventura que la emperatriz Niquea en ella halló.

Capítulo LXXIX. Cómo Galtazira llegó a la ciudad de Guindaya y dio la carta a Diana.

Capítulo LXXX. Cómo partida Daraida del reino de Tesalia, con tormenta fue lançada en el reino de Galdapa, e lo que aí le avino.

Capítulo LXXXI. Cómo Daraida se vistió como donzella a petición del rey de Galdapa, e cómo quedó vencido de su amor.

Capítulo LXXXII. Cómo la reina de Galdapa tenía mucho recaudo en Daraida.

Capítulo LXXXIII. Cómo el rey de Gelda, sabida la sandez del rey de Galdapa, vino con gran ejército a tomar el reino a la reina; y del gran aprieto en que se viera si no fuera por Daraida.

Capítulo LXXXIII. De lo que a Daraida avino después que se salió del reino de Galdapa como oístes, caminando con sus donzellas.

Capítulo LXXXV. Cómo yendo Daraida con don Galtazar hablando en la razón de la aventura pasada, vino un cavallero a pedir a Daraida batalla; y de la peligrosa batalla que entre ellos ovo.

Capítulo LXXXVI. Cómo el emperador Amadís de Grecia y su compañía allegaron a una ínsula donde los sabios a don Rogel de Grecia y a la infanta Leonida hizieron que fuesen a provar el aventura del Alto Roquedo.

Capítulo LXXXVII. De las bravas y peligrosas batallas que el príncipe don Rogel hizo en presencia de su señora la infanta Leonida.

Capítulo LXXXVIII. Cómo fue librada la infanta Leonida de las manos de don Rogel por estraña aventura, por cuya causa don Rogel acabó el aventura.

Capítulo LXXXIX. Cómo Daraida e Garaya y don Galtazar y sus hermanos llegaron a la Ínsula de Guindaya, y cómo se partieron por cierta aventura de un cavallero que muerto hallaron.

Capítulo XC. De las estrañas aventuras que a Daraida y a Garaya y a don Galtazar avinieron en la demanda del arquita de la guirnalda.

Capítulo XCI. De la triste vida que la princesa Diana por la tardanza de Daraida tenía y de lo que sobre ello con Lardenia passava; y de la venida del rey de Cores y de la hermosa reina de Corite en la ciudad de Guindaya.

Capítulo XCII. De la cruel batalla que Daraida ovo con el rey de Cores, y cómo después de passada se dio a conocer a la reina y fue llevada a Diana.

Capítulo XCIII. De las palabras que Diana con la duquesa Lardenia passó sobre Daraida; y cómo la entravan a ver que estava herida.

Capítulo XCIII. Cómo Diana y la reina Briangia una noche fueron a assechar lo que hazían Daraida y sus donzellas.

Capítulo XCV. Cómo la nao de los sabios Alquife y Urganda, con todos los que en ella venían, llegaron a la gran ciudad de Constantinopla.

Capítulo XCVI. Cómo yendo don Rogel y don Filisel con la donzella Agresta, don Rogel la requirió de amor, y lo que sobre esto passaron.

Capítulo XCVII. Cómo llegados don Rogel y don Filisel a la ciudad de Atenas, don Filisel se enamoró, antes que la batalla hiziessen, de una hermosa dueña llamada Marfíria.

Capítulo XCVII [bis]. Cómo la linda Marfíria embió una criada suya llamada Cardonia a don Filisel, y lo que con ella passó.

Capítulo XCVIII. Cómo don Filisel, por mandado de Marfíria disfrazado, la fue a hablar un día de gran fiesta.

Capítulo XCIX. Cómo don Filisel fue una noche a hablar a Marfíria, y de las razones que con su donzella Caria y con Marfíria passó.

Capítulo C. Cómo don Filisel fue un día a ver a Marfíria, y de las dulces razones que con ella y con su donzella Caria passó.

Capítulo CI. De cómo Bruzerbo, rey de los masagetas, llegó a la ciudad de Constantinopla a desafiar a don Florisel, y de lo que sobre ello passó.

Capítulo CII. De la cruel batalla que don Florisel y el rey Bruzerbo el Crespo ovieron en presencia de los príncipes e princesas griegas.

Capítulo CIII. Cómo el esforçado rey Amadís, desmandado de las monterías tras un puerco, halló una donzella con un cavallero muerto llorando. E lo que sobre ello hizo.

Capítulo CIIII. Cómo acabadas las batallas de los jayanes e sus cavalleros, el rey Amadís supo quién era la hermosa dueña que avía librado y el cavallero que le avía socorrido^{142r}

Capítulo CV. Cómo el rey Bruzerbo llegó a la reina Sidonia, y del pesar e tristeza de la reina y del don que sobr'ello pidió a Daraida.

Capítulo CVI. De lo que Diana y Daraida passaron sobr'el don que a la reina avía mandado, y cómo Daraida se descubrió a Diana, y de lo que sobre ello passó.

Capítulo CVII. Cómo Daraida por consejo de Garaya provó el aventura de la Torre de la duquesa de Baviera, por cuya causa se estorvó de no morir con pesar.

Capítulo CVIII. Del engaño que unas donzellas a Garaya hizieron, siendo apartada de Daraida.

Capítulo CIX. Cómo los dos estremados cavalleros don Florarlán de Tracia y Artaxerxes con tormenta llegaron a la Ínsula de Colcos, por cuya causa fue sabido el príncipe don Falanges ser hijo del rey Gradamarte.

Capítulo CX. Que tracta del desconoscimiento grande de la linda Marfiria para con don Filisel, y de la triste vida que, a tal causa, él passó en cierta enfermedad que tuvo y después d'ella.

Capítulo CXI. Cómo el rey don Falanges y su amada muger se partieron de Constantinopla. Y, ellos idos, llegaron al puerto Daraida e Garaya. Y del rescibimiento que se les hizo.

Capítulo CXII. Cómo Daraida e Garaya fueron recibidas de las princesas griegas, y de lo que la hermosa infanta Fortuna hizo con Daraida.

Capítulo CXIII. Cómo Daraida pidió un don a don Florisel en presencia de todos los príncipes e princesas de Grecia y él gelo prometió, de que no plugo a los príncipes.

Capítulo CXIII. Cómo el rey Amadís armó cavalleros un hijo del emperador de Roma e otro hijo del rey de Boecia, y por cierta aventura ellos y don Rogel fueron con tres donzellas a la ciudad de Esparta.

Capítulo CXV. Cómo don Rogel requirió de amor a una de las donzellas, y de las graciosas palabras que con él passó; y cómo él y los otros dos príncipes ganaron en una aventura otras tres donzellas de tres cavalleros.

Capítulo CXVI. Cómo los príncipes llegaron a un castillo, y de la burla que la dueña señora del castillo y una donzella suya hizieron a don Rogel y a sus escuderos.

Capítulo CXVII. Cómo yendo los príncipes a mucho vicio con las donzellas que avían ganado, por cierta aventura se apartaron d'ellas. Y cómo llegaron a la ciudad de Esparta.

Capítulo CXVIII. Cómo los tres príncipes con los nueve cavalleros hizieron batalla, y cómo don Brianges se enamoró de la infanta Grianda, hija del rey de Esparta.

Capítulo CXIX. Cómo la reina de Esparta y su hija la infanta entraron a ver los cavalleros heridos, y después el rey; y lo que con ellos passaron.

Capítulo CXX. De las palabras que Marinda con Sarcira passó sobre don Rogel; y cómo la infanta y don Brianges se hablaron, y el concierto que entre todos, para en siendo guaridos, passó.

Capítulo CXXI. Cómo don Rogel y don Brianges gozaron de los amores de la infanta Grianda y duquesa Sarcira, y de su partida de la ciudad de Esparta, dexando mucha tristeza en la infanta y Sarcira.

Capítulo CXXII. Cómo don Florisel y Daraida con tormentas aportaron en una ínsula, y de la estraña aventura que en ella avía.

Capítulo CXXIII. De la cruel batalla que Daraida y don Florisel uvieron con los jayanes y los suyos, y del gran peligro en que se vieron, donde se aprovecharon de su saber tanto como de las armas.

Capítulo CXXIII. Cómo se dio fin al aventura del cavallero e princesa encantados y fue sabido quién era el cavallero.

Capítulo CXXV. Cómo con gran plazer Garianter fue conocido y casado con la infanta Danistea, hija del rey de la Ínsula Artadefa; y de la partida de don Florisel y Daraida.^{167v}

Capítulo CXXVI. Cómo los reyes de Ruxia y Gaza con muchos otros reyes llegaron con gran flota sobre la Ínsula de Guindaya, y de la carta que a la reina escrivieron y su respuesta.

Capítulo CXXVII. Del razonamiento que la reina Sidonia a los suyos hizo por la venida de los reyes, y lo que fue acordado; y de las razones que Diana y Lardenia passaron sobre Daraida.

Capítulo CXXVIII. De cómo los reyes yendo con su exército a la ciudad de Guindaya, a los corredores que delante llevaban les avino una graciosa aventura.

Capítulo CXXIX. Del rezio combate que a la ciudad de Guindaya se dio; y de la hermosa hazaña que la reina Sidonia hizo, por cuya causa en el segundo combate no se entró la ciudad.

Capítulo CXXX. Cómo los excelentes don Florisel de Niquea y Daraida llegaron sin darse a conocer a la ciudad de Guindaya y por mandado de la reina fueron aposentados dentro en palacio.

Capítulo CXXXI. De la sabia manera que Daraida tuvo para cumplir lo que a la reina Sidonia avía prometido, y lo que sobre ello passó.

Capítulo CXXXII. De las razones que Daraida passó con don Florisel, salida la reina, y las que con ella después passó en su aposento, donde fue después llamado don Florisel.

Capítulo CXXXIII. Del alegría que en la ciudad avía por la venida de Daraida, y cómo Lardenia fabló con ella y después con Diana; y cómo don Florisel e Diana se vieron, y cómo fue acordado de que de noche saliessen a dar en el real.

Capítulo CXXXIII. Cómo los excelentes don Florisel de Niquea y Daraida salieron a dar en el real de los enemigos, y del gran aprieto en que la ciudad se vio.

Capítulo CXXXV. Del hermoso y no pensado socorro que a la ciudad de Guindaya vino, por cuya causa no fue tomada.

Capítulo CXXXVI. Cómo la estremada Daraida entró tras el rey de Ruxia dentro en la Torre de Febo, y de lo que de su entrada sucedió en la aventura de la entrada de la Torre de Diana.

Capítulo ciento treinta y siete. De la cruel y peligrosa batalla que los excelentes don Rogel de Grecia y Daraida ovieron sobre la estatua descabeçada.

Capítulo CXXXVIII. Cómo la excelente reina Alastraxerea, cumpliéndose las profecías de Diana, conoció a su hijo el príncipe Agesilao a punto que era tenido por muerto.

Capítulo CXXXIX. De las razones que, sobre el aventura passada, Diana con la duquesa Lardenia passó, y cómo visitó a Agesilao.

Capítulo CXL. De los crueles dolores que don Florisel de amores de la reina Sidonia passava; y de lo que, pidiéndole piedad de su mal, con ella passó.

Capítulo CXLI. De cómo Diana y Agesilao fueron desposados, y cómo Agesilao hizo reina de Cores a la duquesa Lardenia, y cómo assí mismo fue desposado el príncipe de Roma con la reina Briangia.

Capítulo CXLII. Cómo los príncipes desposados provaron el aventura del infante don Rosarán e la duquesa de Baviera.

Capítulo CXLIII. Que trata del fin glorioso de los amores del príncipe Agesilao y la princesa Diana, encerrados en el Castillo de la duquesa de Baviera.

Capítulo CXLIII. De las palabras que don Filisel passó con dos donzellas, partido de la ciudad de Atenas, y de cómo llegó el duque de Alfarça a Constantinopla.

Capítulo CXLV. De la suerte que la reina Cleofila y don Arlanges fueron desposados, y de la partida del rey Amadís y reina Oriana y de los que fueron con ellos a la Ínsula de Guindaya.

Capítulo CXLVI. Cómo el rey Amadís y el emperador Amadís de Grecia con tormenta aportaron en la Ínsula Solisticia, y cómo fueron en ella rescebidos, hallando en ella una estraña aventura.

Capítulo CXLVII. Cómo el rey de Gandes llevó al rey Amadís y aquellos príncipes a la ciudad, y de las fiestas que les hizo.

Capítulo CXLVIII. Cómo la duquesa Sirisia concertó el juicio entre las princesas, e cómo en un cadahalso en presencia de los juezes rey y emperador cada una d'ellas en respuesta de la otra dio las razones de su justicia.

Capítulo CXLIX. De la sentencia que el rey Amadís y emperador Amadís de Grecia dieron, y de su partida de la Ínsula Solisticia para la Ínsula de Guindaya.

Capítulo CL. Cómo el rey Amadís y su compañía llegaron a la Ínsula de Guindaya y, caminando para la ciudad, en el camino hallaron una graciosa aventura con que mucho solaz ovieron.

Capítulo CLI. Cómo, yendo los príncipes para la ciudad de Guindaya, fueron puestos en gran confusión por cierta aventura de un cavallero que toparon en el camino.

Capítulo CLII. De lo que avino al emperador Amadís de Grecia después que salió del castillo.

Capítulo CLIII. Cómo el rey Amadís y reina Oriana llegaron a la ciudad de Guindaya y fueron muy bien recebidos de la reina Sidonia.

Capítulo CLIIII. Cómo el rey Amadís y reina Oriana provaron el aventura de la Torre Encantada, y de lo que en ella sucedió.

Capítulo CLV. Cómo salidos don Rogel y don Brianges de la ciudad de Guindaya hallaron cabe dos caminos una hermosa donzella muerta de un golpe de espada, a cuya causa se apartaron el uno del otro.

Capítulo CLVI. Cómo don Rogel de Grecia, por causa de una donzella que halló con un gavilán, fue puesto en una hermosa y peligrosa aventura.

Capítulo CLVII. De las estrañas cosas en armas que don Rogel hizo por sacar las tres donzellas del castillo.

Capítulo CLVIII. Cómo don Rogel sacó las donzellas del castillo, e cómo, para acabar de darles remedio, fue necesario subir a lo alto del castillo al estudio del sabio Gandistines; y de la brava y espantable batalla que por tal causa ovo con una fiera bestia.

Capítulo CLIX. Cómo don Rogel, aviendo muerto la bestia, sacó las donzellas del castillo para provar si era acavada el aventura.

Capítulo CLX. Cómo don Brianges de Boecia halló la razón de la aventura que buscava, y de la estraña manera de hallarla.

Capítulo CLXI. De las razones que entre don Rogel e la infanta Persea passaron en sus amores en una fresca ribera, una noche que en el campo quedaron.

Capítulo CLXII. Cómo don Rogel de Grecia ovo batalla con tres cavalleros por librar tres donzellas que llevavan, y lo que más sucedió d' esta aventura.

Capítulo CLXIII. Cómo don Rogel fue en seguimiento del cavallero que llevaba los cavallos y palafrenes, y de lo que en la demanda le acaesció.

Capítulo CLXIV. Que trata de lo que las infantas y Sardenia passaron hasta que vino don Rogel.

Capítulo CLXV. Cómo Sardenia se descubrió a don Rogel, y de la suerte que se apartaron de en uno, y de su partida con las infantas para la tierra de Persia.

Capítulo CLXVI. De una grande y estraña aventura que vino a la ciudad de Guindaya, por donde fueron puestos los príncipes en gran confusión y peligro. Y de lo que más d' ella sucedió.

Capítulo CLXVII. Cómo se partieron todos los príncipes de la Ínsula de Guindaya, y de la soledad con que la reina Sidonia quedó, y cómo vino a ella la reina de Galdapa.

Capítulo CLXVIII. Cómo los príncipes que partieron de Guindaya desembarcaron en el puerto de Constantinopla, [y] de la suerte que Diana entró en la ciudad.

Capítulo CLXIX. Cómo las tres emperatrices con las otras reinas e princesas salieron a los corredores a rescebir a los que venían.

Capítulo CLXX. Cómo los sabios se partieron de Constantinopla y dexaron dos profecías ante los palacios del emperador; y de una carta y sentencia de desafío que doze enanos traxeron a los príncipes griegos.